

El Día del *Árbol*

En 1805 se celebró la primera Fiesta del Árbol y su origen hay que buscarlo en Villanueva de la Sierra, una pequeña localidad de la provincia de Cáceres.

Texto y foto: Miguel Herrero



Plantación de encinas en Pescueza (Cáceres). El ejemplo pionero de Villanueva de la Sierra es seguido en otros pueblos cercanos, como Pescueza, un municipio de sólo 180 habitantes. Su ayuntamiento organiza todas las primaveras una gran plantación de encinas en lo que llaman El Festivalino, el festival más pequeño del mundo. La Fundación Más Árboles y numerosos voluntarios se afanan en repoblar zonas antes desnudas en un ambiente festivo y renovador.

A VECES, dando conferencias sobre el mundo de los árboles, me han preguntado: "¿cuándo es el Día del Árbol?" La respuesta es sencilla: hoy es el día del árbol, porque todo lo que somos, lo que comemos cada día y el aire que continuamente respiramos se lo debemos a los vegetales en general y a los árboles en particular. No obstante, cada país, cada zona, cada colectivo, ha elegido una fecha distinta para celebrar el Día del Árbol. En España suele celebrarse entre marzo y principios de mayo. En Estados Unidos es el 22 de abril, aniversario del nacimiento de J.S. Morton, impulsor de esta celebración en aquel país. En Venezuela, el último domingo de mayo, el 30 de mayo en Honduras y el 11 de septiembre en Suecia. Ante esta disparidad de fechas, en 1971 la FAO (la organización de la ONU dedicada a la agricultura y la alimentación) creó el Día Forestal Mundial el 21 de marzo, que coincide con la entrada de la primavera en el Hemisferio Boreal y con la del otoño en el Austral. A veces, esa fecha aparece en algunos medios como Día Mundial del Árbol. Es buena época, pues, si se plantan árboles, debe hacerse antes de que lleguen los calores, al final del invierno o al inicio de la primavera. Aunque en cada lugar deben primar sus condiciones naturales. En Cuba, por ejemplo, donde no hay diferencias de temperatura entre el verano y el invierno, se fijó el 21 de junio, pues para entonces ya ha comenzado la temporada de lluvias y eso facilita que arraiguen los árboles recién plantados.

"Sí, pero la primera vez que se celebró el Día o la Fiesta del Árbol, ¿qué día fue?"

Esta es una pregunta interesante y curiosa. Hubo disputas sobre dónde se celebró por primera vez la Fiesta del Árbol. En Moyá (Barcelona) se

convoca una Fiesta del Árbol Frutal desde 1904. En Estados Unidos se sostiene que la de Nebraska es la más antigua, pues data de 1872. En Suecia aseguran que ya se instituyó en 1840 y que fueron emigrantes suecos quienes la llevaron a América.

Una iniciativa extremeña

Así estaban las cosas cuando en 1971, año en que se decretó el Día Forestal Mundial, una delegación de un pueblecito cacereño, formada por la corporación municipal, el director del colegio y el párroco, viajó hasta Barcelona con una maleta llena de documentos que demostraban que en su población, Villanueva de la Sierra, ya se había celebrado la Fiesta del Árbol en el año 1805. La propia Diputación de Barcelona reconoció que era la más antigua Fiesta del Árbol de cuantas tenía noticia. Mientras Napoleón assolaba Europa con su desmedida ambición, en este pueblecito de la sierra de Gata vivía un párroco, Don Ramón Vacas Roxo, que, según las crónicas, "persuadido de la importancia del arbolado para la salubridad, higiene, ornato, carácter, ambiente y costumbres", decide plantar árboles y darle un aire festivo. La fiesta comenzó el Martes de Carnaval con el repiqueteo de dos campanas de la iglesia, la Gorda y la Mediana. Tras la misa solemne, y aún revestido con los ornamentos eclesiásticos, Don Ramón, acompañado de los clérigos, los maestros y un gran número de vecinos, plantó el primer árbol, un álamo, en el lugar conocido como El valle del Ejido. Las plantaciones de álamos continuaron por la Arroyada de la Fuente de la Mora. Después hubo un banquete y no faltó el baile. La fiesta y las plantaciones se prolongaron durante tres días. Se redactó un manifiesto en defensa de los árboles que fue enviado a otros pueblos del entorno para difundir el amor y el respeto a la naturaleza, y para que allí también se organizaran plantaciones. Con los problemas de toda índole que hubo a principios del siglo XIX y la idea de una naturaleza inagotable que se tenía entonces, resulta sorprendente la visión tan clara de este párroco sobre la importancia de los árboles para el mantenimiento y mejora de todo el entorno.

Desde entonces, nuestra convulsa historia no siempre ha permitido que se celebrara la Fiesta del Árbol con la misma magnificencia. Pero el amor por los árboles, esa semilla que sembró en aquellas memorables jornadas Don Ramón, nunca cayó en el olvido entre sus vecinos. Lo cual no impidió que, en los años difíciles de la Guerra Civil y la posguerra, se cortara aquel emblemático primer álamo. Una víctima más de la guerra, como reconoce la actual concejala de cultura de Villanueva, Antonia Aparicio. Han pasado más de doscientos años desde aquella singular iniciativa y el Día del Árbol sigue siendo el Martes de Carnaval, una fiesta grande en el calendario de esta población de quinientos habitantes, situada a los pies de la sierra de Dios Padre. Este año, el Martes de Carnaval y el Día del Árbol vienen a caer en el 8 de marzo. ☘

Autor

Miguel Herrero Uceda es naturalista y autor del libro *El alma de los árboles*, publicado por Elam Editores en el año 2008 (www.arboles.elam.es).

Dirección de contacto:

c/ Fresnedillas, 25 (Aldebarán) · 28035 Madrid · Correo electrónico: miguel@huingenieros.com